

(1)

Las últimas diez noches de ramadán y La jurisprudencia islámica (*fiqh*) de las prioridades en la realidad contemporánea

Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah, el Señor de los Mundos, quien dice en el Noble Corán: **“Y apresúrense a buscar el perdón de su Señor y un Paraíso tan vasto como los cielos y la Tierra, que ha sido reservado para los que tienen conciencia de Dios [y cumplen la ley]” (Corán 57:21).**

Atestiguo que no existe otra divinidad que merece ser adorada excepto Al-lah y atestiguo que nuestro profeta Muhammad es Su siervo y Su mensajero, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, con sus familiares, con sus compañeros y con todos aquellos que le siguen con benevolencia hasta el Día del Juicio Final.

Entrando en materia:

Entre las bendiciones de la misericordia que Al-lah, Alabado sea, ha otorgado a Sus siervos, se encuentran las diez últimas noches del mes de ramadán que Al-lah, Alabado sea, las ha convertido en una temporada muy especial donde se

(٧)

multiplican las recompensas y las buenas obras, asimismo es un periodo de competencia en llevar a cabo las obras piadosas, y en las que las almas se alientan y se vuelven más activas a la devoción a medida que se acerca el fin del mes. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, solía aprovechar al máximo dichos momentos tan benditos. A ese respecto, nuestra madre Aisha, que Al-lah esté complacido con ella, dijo que **«El Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, solía dedicarse a la adoración en el mes de Ramadán con tal esfuerzo como no lo hacía en otro tiempo. Y especialmente en sus diez últimas noches»**. También dijo: **«Cuando entraban las diez últimas noches de Ramadán, el Mensajero de Allah la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él solía vivificar la noche entera. Despertaba a su familia y se dedicaba profundamente a la adoración»**.

El buen seguimiento de la sunna de nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, implica el hecho de pasar las últimas diez noches rezando, recitando el sagrado Corán, haciendo recuerdos a Al-lah, Alabado sea, mantenerse ocupado con el culto religioso, intensificando los actos de culto,

(٧)

implorando el perdón y la misericordia de Al-lah, buscando la Noche del Decreto, que es mejor que mil meses, y ofreciendo caridad a los pobres. Todo aquello representa la actitud de los piadosos y el culto de los virtuosos. Al-lah, Alabado sea, dice en el Sagrado Corán: **“se levantan de sus lechos para invocar a su Señor con temor y anhelo [de Su respuesta], y dan en caridad parte de lo que les he proveído. Nadie sabe la alegría que les espera [a los creyentes] como recompensa por sus obras”** (Corán 32:16-17). Asimismo, Al-lah, Alabado sea, dice describiendo a los piadosos: **“Mientras que los piadosos serán retribuidos con jardines y manantiales. Disfrutarán lo que Su Señor les conceda, porque en la vida mundanal hacían el bien, dormían poco por las noches, pedían perdón a Dios antes del despuntar del alba”** (Corán 51:15-18). Del mismo modo, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: **«Recurrid a la oración nocturna [*qiyām al-layl*], como fue la costumbre de las personas piadosas antes de ustedes, es un medio de acercamiento a su Señor, expiación de las malas acciones y protección [o prevención] contra los pecados [y en general en contra de lo abominable y censurable]».**

(ξ)

Si el Ramadán es el mes de la liberación del Fuego donde en cada una de sus noches Al-lah, Alabado sea, libera a varias personas del Infierno, esta emancipación se hace más en los últimos diez días. La absolución y el perdón concedidos a quienes los imploran tienen prioridad durante estos diez días que contienen una noche que Al-lah prefirió a todas las demás noches, refiriéndose en este caso, a la Noche del Decreto. Por este motivo, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él solía retirar en la mezquita durante las diez últimas noches de ramadán y decía: «**¡Buscad la noche del Destino en las diez últimas noches de Ramadán!**».

Esta noche tan bendita es la mejor de todas las noches. En esta noche Al-lah, Alabado sea, reveló un Libro de una grandeza inmensa, a un Profeta cuya posición es grandiosa, a través de un ángel tan glorioso, y sobre una gran umma. En esta noche se descenden las misericordias y bendiciones. Al-lah, Alabado sea, dice: "**Comencé la revelación [del Corán] en la noche de la predestinación. ¿Y qué te hará comprender la importancia de la noche de la predestinación? [Adorar a Al-lah] la noche de la predestinación es superior en recompensa a hacerlo**

(o)

durante mil meses. Esta noche descienden los ángeles y el espíritu [el ángel Gabriel] con órdenes de su Señor para todos los asuntos. Es una noche de paz y seguridad hasta el comienzo del alba. (Corán 97:1-5). Igualmente, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: «Quien practica las oraciones voluntarias durante las noches de Ramadán, por fe y deseando sólo la recompensa de Allah, tendrá sus pecados pasados perdonados».

De ahí que, resulta necesario afirmar que la unión de los corazones y la reconciliación entre las diferentes personas es el camino del perdón y la aceptación de las buenas obras, mientras que las disputas y los conflictos nos llevan al camino de la privación, especialmente durante estas noches tan benditas. Se ha narrado que el Mensajero de Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, salió para informar a sus compañeros acerca de las noticias sobre la Noche del Decreto, pero luego vio a dos hombres entre los musulmanes que estaban discutiendo. Entonces les dijo: **«Salí a informarles acerca de la Noche del Decreto, pero luego los vi peleando, y Al-lah decidió apartar ese conocimiento de vosotros. Quizá así sea mejor para**

(7)

ustedes. Por lo tanto, búsqüenla entre la noche veintisiete y la noche veintinueve del mes de ayuno». También dijo: «Durante este mes hay una noche que es mejor que mil meses. Quien se ve privado de su bondad sufre una gran pérdida».

Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean sobre el profeta Muhammad, sus compañeros, sus familiares y todos aquellos que le siguen hasta el Día del Juicio Final:

Ciertamente, si los caminos de obediencia en estos benditos días son diversos, el dotado de razón tendrá que poner en orden sus prioridades, dando prioridad a lo que cuya utilidad es general y restando importancia a lo que se priva de utilidad. Por consiguiente, es necesario pagar *zakat al-fitr* cuanto antes posible para dar facilidad a los pobres, indigentes, huérfanos y los más necesitados, para que puedan comprar sus necesidades ante del día de la fiesta de la ruptura del ayuno. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: «**Evita que se dediquen a mendigar ese día**». En este sentido, podríamos pagar el equivalente monetario, porque el dinero es más útil para los

(V)

pobres en nuestra vida actual y les facilita satisfacer sus necesidades, por lo que debemos observar lo que es útil para los pobres del *Fiqh* de los fines.

El *Fiqh* de prioridades requiere dar de comer a los pobres y los más necesitados en lugar de repetir *Al-Hay* (la peregrinación mayor) y *Al-Omra* (la peregrinación menor). Pues, el primer acto es una obligación comunitaria mientras que el segundo es supererogatorio. Sin duda, lo obligatorio, comunitario o individual, se avanza sobre lo supererogatorio. Añadimos que el hecho de disipar las desgracias de los afligidos tendrá una buena retribución. En este sentido, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: **«Las acciones más queridas por Dios, glorificado y exaltado sea, son llevarle alegría a un creyente, aliviar su angustia, pagar deudas por él o disipar su hambre. Y caminar con un hermano para satisfacer sus necesidades es más querido para mí que observar el retiro espiritual en esta mezquita (la mezquita de Medina) durante un mes. Los más queridos por Dios entre la gente son quienes hacen el mayor beneficio a las personas»**. También dijo:

(A)

**«Quien quita a un fiel de un apuro de los apuros mundanales,
Dios le quitará de un apuro de los apuros del día final».**

**Suplicamos a Al-lah, Alabado sea, ¡que acepte nuestro ayuno y
que preserve a todos los países del mundo!**